

noche ayuntamiento, preladados y numeroso concurso.

FEBRERO.

El 1º de febrero, se repicó generalmente por la noticia que tuvo S. E. del coronel D. Juan Eusebio Gallo, caballero del orden de Santiago, castellano del puerto de San Diego de Acapulco, quien le participa que el 28 del próximo pasado se amarró en aquel puerto el galeon nombrado Nuestra Señora del Rosario, alias el Filipino, que viene al cargo del general D. Tomas de Arrieta, no trayendo la carga entera que permite el permiso, por ocasion de estar aquellas islas con algun deterioro, por la pérdida del galeon de ahora dos años: que su actual gobernador gefe de escuadra, marques de Obando, queda bueno con su esposa y familia y su secretario marques de Villamediana; que en su navegacion no encontraron al galeon la Santísima Trinidad, que salió de Acapulco el 2 de abril del año próximo pasado.

El 2, asistió la real audiencia y tribunales á la metropolitana á la fiesta y bendicion de candelas, que con la mayor pompa anualmente se celebran, vistiéndose de nuevo este dia el crecido número de seises de dicha santa iglesia; predicó con la energía que acostumbra el Dr. D. Antonio de Velasco.

El nuevo comisario de cruzada, Dr. D. Luis de Oyos y Mier, arcediano de esta santa iglesia, en conformidad de las facultades que en su real tí-

tulo se le confieren, nombró por asesor de este tribunal al Sr. D. Domingo de Trespalacios y Escandon, su primo, del orden de Santiago, del consejo de S. M., oidor de esta real audiencia; y por notario á D. Juan José de Zarasua, teniente de escribano de cámara, del oficio de D. Juan Francisco de Castro Romeo, quien lo es propietario de él y el mas antiguo de su real acuerdo.

De Querétaro escriben, que el Illmo. Sr. arzobispo de esta diócesis queda bueno continuando su visita, y que dentro de pocos dias dará la vuelta por el Mezquital á Opptua: ha confirmado innumerables personas de todos tamaños y sexos.

La ciudad de Guanajuato, real y minas de Santa Fe, nombró por sus alcaldes ordinarios para este año á D. Manuel de Estrada y D. Tomas Marengo.

El 3, entró en esta ciudad el capitán D. Miguel José Roncal, gentil-hombre del pliego del navío Nuestra Señora del Rosario, surto en Acapulco, que saltó en tierra en Motoñes; condujo los cajones de cartas de Filipinas, y da noticia de haber muerto en aquellas islas el Illmo. y Rmo. Sr. doctor y maestro D. Juan de Ereche-guerra, natural de Carácas, del sagrado orden de nuestro padre Santo Domingo, hijo de esta provincia y doctor de esta Universidad, electo obispo de la Nueva-Segovia, gobernador que fué y capitán general de aquellas islas, y presidente de su real audiencia; sugeto de la mayor litera-

tura, discrecion y gobierno, por lo que ha sido muy sensible su falta: su edad era avanzada, y en lo mas florido de sus años, huyendo de los empleos y cargos, dejó esta provincia y se incorporó en aquella, en la que no le dejaron hasta el fin de su vida, obteniendo hasta el provincialato y la comisaría general del santo Oficio en todas aquellas islas. Su fallecimiento fué por el mes de noviembre de 51; se sepultó en la iglesia principal de su convento con la pompa correspondiente á su dignidad. Tambien murió el general D. Francisco Quijano, regidor perpetuo de aquella ciudad.

La mañana del 5, en la santa iglesia catedral, concurrió la real audiencia, tribunales y prelados á la celebridad del glorioso protomártir San Felipe, natural de esta ciudad, de la regular observancia de nuestro padre San Francisco, cuya comunidad incorporada con la de San Diego y todos los patrones de la lucida platería: luego que se feneció la funcion, llevaron en procesion al santo mártir á la iglesia principal del Señor San Francisco, de donde la tarde antes le habian traído con la misma pompa á las primeras vísperas.

El 7, entró extraordinario de Veracruz con la noticia de haber llegado la citada embarcacion de la Nueva-España con registro y cuatro mil quintales de azogue: en ella vienen el vicario general de nuestra Señora de la Merced D. Francisco Roldan, prebendado de Durango, y treinta

y dos religiosos dominicos misioneros: asimismo dice que entró en aquel puerto de regreso de la Habana, la Bizarra: trae por noticia que en aquella ciudad se han mudado los directores y ministros de la compañía del tabaco, y que se han ofrecido varios disturbios; que por octubre del año próximo pasado salieron para España los reverendos padres jesuitas procuradores de esta provincia, y por enero de este el Esperidion, en que iba D. Sebastian Calvo, oidor que fué de Guadalajara.

La mañana del antecedente dia tomó posesion en esta santa iglesia de su media racion el Dr. D. Luis de Torres Tuñon, natural del Perú, colegial real del de San Ildefonso, catedrático que fué de esta Universidad; apadrináronle los doctores D. Ignacio Cevallos, tesorero de dicha santa iglesia, y su canónigo D. Manuel Royo de la Fuente, quienes arrojaron mucho dinero á la gente vulgar que allí se hallaba; y el lucido concurso fué obsequiado en su casa con un espléndido refresco.

La tarde del 8, en la iglesia de religiosas Capuchinas tomó el hábito del sagrado orden de Calatrava, el Sr. D. José Rodriguez del Toro, natural de Carácas, del consejo de S. M., oidor de esta real audiencia: asistió á las bendiciones del hábito el reverendísimo padre prior de Monserrate, y de mestre el Sr. D. José de Herrada, del mismo orden, marques de las Torres de Herrada, gran chanciller de estos reinos; y de

padrinos el Sr. D. Juan Vicente Güemez Orcasitas y Padilla, de dicho orden, y capitán de las guardias de su padre el Exmo. Sr. virey de este reino, y D. Mariano de Veitia y Echeverría, del orden de Santiago: ministróse en la casa del nuevo caballero un espléndido refresco al numeroso y lucido concurso que asistió á este acto.

Por las cartas de Manila se sabe, que su gobernador, marques de Obando, se halla muy amado de todos por su gran prudencia y desinterés con que se ha portado, dando los empleos, alcaldías y residencias á sujetos que han servido y que por sus operaciones lo merecen; siendo muy pronto al gobierno y en las órdenes de marina, habiendo despachado al maestre de aquel campo á una expedición con dos mil hombres contra los indios moros de Joló; que nombró por factor de aquellas reales cajas á D. Antonio Tabiau, familiar que fué del Exmo. Sr. virey actual de este reino, y quien por cierta displicencia le desterró á aquellas islas; que asimismo el expresado Tabiau fué nombrado embajador por dicho gobernador para uno de aquellos reinos bárbaros, cuyo encargo desempeñó con la mayor exactitud.

El 10, falleció á los cincuenta y cinco años de su edad, D. José de Zúñiga y Curado, natural de esta ciudad, secretario, contador, archivista y pertiguero de la insigne y real colegiata de nuestra Señora de Guadalupe, en donde se enterró; era sugeto de la mayor inteligencia y prác-

tica en papeles, por lo que ha sido á aquel cabildo muy sensible su falta.

La tarde de este día, en la real Universidad, recibió el grado de doctor en la facultad de sagrados cánones el Lic. D. Tadeo Gavino Puerta Sanchez de Tagle; fué su padrino mecenas D. Andres Sanchez Otáñez, actual alcalde ordinario de esta ciudad, cuyo ayuntamiento asistió y un lucido y numeroso concurso.

El 12, á la una y media del día, tembló la tierra con movimiento recio de Oriente á Poniente, por espacio de mas de diez minutos, lo que consternó sumamente á los habitantes de esta ciudad, aunque en ella no se experimentó estrago alguno mediante el patrocinio del gloriosísimo patriarca Señor San José; hízose la acostumbrada rogativa en la metrópoli y demas iglesias.

El 16, falleció á los cuarenta y un años de su edad D. Pedro Leturiondo, natural de Vizcaya, del comercio de España y de los principales cargadores de flota de este reino; enterróse en la capilla de Aranzazu del convento de nuestro padre San Francisco; dejó un crecido caudal, y por principal albacea á su cajero mayor: era hombre bien quisto y de gran rasgo, por lo que ha sido muy sentida su muerte.

Habiendo remitido la terna á S. M. el señor obispo y cabildo de Valladolid de los lugares para la canongía magistral de aquella iglesia, que iban en primer lugar los doctores D. Francisco Saavedra, natural de este reino, colegial que fué

del Seminario y su catedrático de filosofía y actual cura del pueblo de San Juan del Rio, y D. Cayetano de Torres Tuñon, colegial real de San Ildefonso, catedrático de retórica en esta Universidad y cura de la parroquia de San Sebastian de esta ciudad, se confirmó por S. M. en el referido D. Francisco Saavedra, quien recibió su despacho y pasó á posesionarse del empleo, con cuyo motivo en su citado colegio Seminario se celebró con repique y cohetes.

El mismo dia hubo claustro pleno en la real Universidad para la votacion de una capellanía, que su fundador destinó para que se diese á un bachiller pobre, nativo de este reino, canonista, á la que hicieron oposicion cuatro sugetos con leccion de hora y punto acostumbrado, y por mayor número de votos se verificó en el Lic. D. Mariano Villar, abogado de esta real audiencia, sugeto de manifiesta literatura.

El 17, falleció á los cincuenta años de su edad, D. Nicolas Moreno, natural de esta ciudad, oficial mayor que fué de la secretaría de cámara y gobierno del Illmo. Sr. arzobispo de esta metrópoli, sugeto de la mayor inteligencia y muy práctico en papeles, quien exactamente cumplia con su obligacion; enterróse en la la iglesia catedral.

De Guadalajara escriben que el 1º del que corre, falleció á los cuarenta y cinco años de su edad, el Dr. D. Juan Faustino, natural de aque reino y racionero de aquella santa iglesia, en donde se enterró y ;que el curato que se hallaba va-

cante del Sagrario de aquella iglesia, en oposicion de varios sugetos se dió a D. Francisco Cancino Casahonda, natural de los reinos de Castilla, familiar del señor obispo y su provisor.

De la Puebla escriben que el 15 del que corre se votó la canongía doctoral de aquella iglesia, confiriendo el primer lugar con diez votos al Dr. D. José Duarte Buron, natural de la Habana, catedrático de instituta en esta Universidad, abogado de la real audiencia; y el segundo lugar al Dr. D. Joaquin Becerra, asimismo catedrático de visperas de dicha Universidad; el tercero á D. Antonio Joaquin de Urizar, asimismo catedrático en sustitucion de visperas de cánones, colegial huésped en el mayor de Santos de esta corte; fueron asimismo opositores á esta canongía los doctores D. Manuel Gorospi y Padilla, colegial de dicho colegio mayor, prebendado de aquella iglesia, y su provisor D. Agustin Bechi, catedrático de clementinas en la real Universidad; D. Rafael Calado, cura de este arzobispado; D. Mateo Arteaga, colegial actual en el expresado colegio mayor, y D. Francisco Javier Ramirez de Arellano, colegial real en el de San Ildefonso.

El Dr. D. José Manuel de la Peña y Chavarri, á quien se le confirió comision para que pasase al pueblo de Totolapa a la averiguacion de la renovacion del Señor Crucificado, remitió las diligencias al provisorato de los naturales de este arzobispado, en las que consta haber examinado

cuarenta y siete testigos que contestes declaran el portentoso prodigio de dicha renovación; quedase entendiendo por el señor provisor en otras diligencias conducentes á la comprobación del milagro.

La noticia que se dió de haber quedado entendiendo en la superintendencia de azogues el señor oidor D. Domingo de Trespalacios, por ausencia del señor oidor marqués de Altamira; no fué así, porque quien quedó con este encargo fué el señor oidor D. Fernando Dávila, como quien tiene las segundas de esta comisión.

Con el motivo de ser necesario reales para extender la villa del santuario y real colegiata de nuestra Señora de Guadalupe, su protector el señor oidor D. Domingo de Trespalacios, consiguió licencia de S. E. para que se corriesen toros en la plaza de San Diego, y el producto que ministrasen los cuarterones se aplicase para dicha fábrica: noticiosos los religiosos del referido convento de San Diego, hicieron patente á S. E. los perjuicios que se les ocasionaba con tan mala vecindad, y que para libertarse de ellos tenían real cédula de S. M. pasada por el superior gobierno, para que por ningún motivo ni pretexto en la referida plaza se pudiesen jugar toros: de esto se displicentó S. E., y los religiosos no hablaron más palabra sobre el asunto: el público tuvo á mal que para una obra tan pía se destinasen reales que continuamente acarrear muchos pecados

mortales. El 19 del que corre, se principiaron dichos toros, no hubo especial novedad con ellos; la tarde del siguiente fueron muy belicosos: un torador quedó sin esperanzas de vida: fuera de la plaza mataron á un soldado de infantería otro que lo había sido; en la plaza de la Santísima Trinidad, á la misma hora mataron otro soldado de dicha infantería. A poco más de las cinco de la tarde en la plaza de los toros se levantó una voz de que temblaba, siendo gran consternación la que causó á todos, tirándose unos á la plaza otros huyendo por las escaleras, lo que ocasionó en muchas mujeres males de corazón, pérdidas de capotes, dengues y otras alhajas; los macutenos ó rateros se vieron en la suya; no obstante esto, continuaron los toros el tercero y cuarto día sin haber habido novedad.

La mañana del 23, tomó posesión de racionero de esta santa iglesia, su actual medio racionero el Sr. Dr. D. Francisco Javier Gomez de Cervantes, natural de esta ciudad, catedrático jubilado de prima de sagrados cánones en esta Universidad, provisor y vicario general de este arzobispado, electo obispo de la santa iglesia de Puerto-Rico (cuya dignidad renunció); fueron sus padrinos el tesorero Dr. D. Ignacio Cevallos y su sobrino racionero Dr. D. Manuel Barrientos Omelin y Cervantes, los que arrojaron á los lacayos y gente de la plebe mucho dinero: hubo un lucido concurso, ministrándose en la casa del aposeionado un exquisito refresco.

S. E. nombró por oficial real interino de la real caja de Guadalajara á D. José Fernandez Pacheco, quien lo es propietario de la de Pachuca, y por no haber admitido, confirió esta ocupacion á D. Juan Antonio Gutierrez, contador, ordenador del real tribunal y audiencia de cuentas de esta corte, con retencion de su plaza y sueldo entero: quédase aprontando para su transporte.

La mañana del 24, en la iglesia principal de nuestro padre San Francisco, tuvo auto de fe el Sr. Dr. D. Francisco Jimenez Cano, visitador que fué de los arzobispados de Sevilla y de este, canónigo penitenciario de esta santa iglesia, provisor y vicario general de indios y chinos de este arzobispado. Formóse en el lado diestro de su presbiterio el tribunal que ocupaba dicho señor; á su lado el promotor fiscal, circumbalando dicho presbiterio en bancas los curas, clérigos y frailes de las parroquias de indios y de los pueblos circunvecinos: en medio de su anchurosa capilla mayor se formó la media naranja; al lado diestro en bancas forradas de terciopelo el alguacil mayor de la curia, notarios mayores y menores y padrinos de los reos; al siniestro las gradas en que estaban sentados quince reos con corazas y sogas, diez indios y cinco indias. Duró este acto desde las seis de la mañana hasta las dos de la tarde, en que se leyeron sus causas por casados dos veces, hechiceros é idólatras: el concurso fué desmedido de todas clases de

sugetos en la iglesia, coro y tribunas, y mucho mas en las calles la mañana del siguiente 26, por donde los pasearon, dándoles á doscientos azotes á siete de ellos.

Este mismo dia entró correo del pueblo de San Juan del Rio, distante de esta capital treinta leguas, dando noticia de que habiendo llegado al pueblo de Tequisquiapa, distante del antecedente tres leguas, siguiendo su visita el Illmo. Sr. D. Manuel Rubio y Salinas, arzobispo de esta metrópoli, le sobrevino una constipacion, que metió en gran cuidado á sus familiares, y le trasportaron á dicho pueblo de San Juan, acudiéndole el médico del lugar y otro que vino de la ciudad de Querétaro; y yendo á mas la calentura con delirio, providenciaron darle dos sangrías por reconocer ser tabardillo: con esta noticia se deliberó saliese corriendo la posta su médico de cámara D. Pedro de Vargas y D. Juan Blas Beaumont, maestro de cirujía.

La mañana del 27, tomó posesion de medio racionero de esta santa iglesia el Dr. D. José Moral y Castilla, natural del pueblo de Tehuacan, obispado de Puebla, en donde leyó curso de artes; apadrinándole el tesorero Dr. D. Ignacio de Cevallos y el medio racionero Dr. D. Luis de Torres.

Este dia entró correo avisando subsiste el accidente, aunque con alivio, mediante un vomitorio con que tuvo buen efecto de evacuaciones su

Illmo: mandóse hacer rogativa en esta santa iglesia y las demas de esta corte, á las horas acostumbradas, porque nuestro Señor le conceda salud.

El 28, entró correo avisando corren los términos de la enfermedad de su Illma.; y en esta ciudad en todos los conventos de religiosos y religiosas se cantan misas, manifiesto el Divinísimo Sacramento, porque le de salud.

Este día y tres antecedentes, se continuaron los toros en la plazuela de San Diego: en ambas semanas hubo un toreador muerto y ocho heridos: fenecióse la diversion de esta tarde con un corpulento monte carnaval, que se fabricó en la medianía de la plaza, en el que habia varias vestiduras de medias, calzones y chupas, becerros, carneros, cabritos, cerdos, pavos, gallinas, perdices, palomas, pájaros, cenzontles, jamones, lomos, longanizas, roscas de pan y de bizcochos, todo género de frutas, de vituallas y hortalizas; y habiéndose tendido las compañías de infantería y caballería circumbalando la plaza por evitar cualesquiera alboroto que pudiera acaecer, hizo S. E. señal con un pañuelo, y asaltando la plebe al monte, en muy poco tiempo quedó destruido, llevando cada cual la presa que pudo adquirir, no dejando el mas leve fragmento ni de vigas, petates y tablas, quedando muchos estropeados y sin ningun útil.

MARZO.

El 1º de marzo, por correo de San Juan del

Rio, se tuvo noticia de continuar con gravedad el accidente de su Illma.

El 2 del dicho, por nuevo correo se tuvo la misma; á la madrugada del 3, entró otro dando noticia de habersele dado los Santos Sacramentos á su Illma., con la pompa que aquel lugar ofrece, á donde hay clero, religion de dominicos y de San Juan de Dios; que hizo su disposicion testamentaria, nombrando por su albacea y tenedor de bienes al Sr. Dr. D. Francisco Javier Gomez de Cervantes, su provisor y vicario general; segundo al tesorero de esta santa iglesia Dr. D. Ignacio de Cevallos; tercero á su familiar D. Antonio de Medina. Ordenó su Illma. el que le sepulten á la entrada de la puerta principal de la iglesia de nuestra Señora de Guadalupe de la ciudad de Querétaro: hallábase en el onceno del tabardillo, y sin esperanzas de vida por la gravedad del accidente, y un fuerte hipo que le tenia sin alientos: determinó pasase de esta ciudad á dicho pueblo D. José Dumon, médico de cámara de S. E., quien luego marchó en compañía de D. Joaquin del Barrio, familiar de su Illma. y cura del Sagrario de esta santa iglesia.

El 4, entró correo, avisando que aunque subsistia el accidente con vigor, se reconocia en su Illma. un leve alivio; que de Querétaro habian venido varios prelados y personas de suposicion con todos los médicos de aquella ciudad.

Este mismo día falleció en esta á los setenta y